

Señales Populares

Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCEPOLO

DICIEMBRE 2010
Año III N° 22 / \$ 2.-



Ugarte en contratapa

DOS PROYECTOS DE PAIS EN DISPUTA



Opinan:

JAVIER AZZALI - HORACIO CHITARRONI MACEYRA - GERMAN IBÁÑEZ - ENRIQUE LACOLLA - LEÓN POMER

1810 - AÑO DEL BICENTENARIO - 2010

*"La epopeya de la cultura es, en los países coloniales, la decisión política de las mayorías.
El proletariado lleva en sí mismo la liberación de la sociedad y los intelectuales de clase media deben aprender de su accionar,
alejarse de la atractiva maquinaria del prestigio y orientarse hacia el país en movimiento".*

Juan José Hernández Arregui, Primera Plana, 27 de junio de 1977.

INDICE

LA GUERRA
DE LAS MONEDAS
PÁG. 4

PALOS EN LA RUEDA
PÁG. 4

ACERCA DE
LA INFLACIÓN
PÁG. 5

MAÑANA SERÁ MEJOR
PÁG. 6

CONFLICTOS NADA
ESPONTÁNEOS
PÁG. 7

ACERCA DE
"LAS INTUICIONES"
PÁG. 8

A 59 AÑOS DE
LA MUERTE
DE DISCÉPOLO
PÁG. 9

CUBA Y
EL SOCIALISMO
LATINOAMERICANO
PÁG. 10

LA UNASUR
FUNCIONA
PÁG. 11

MANUEL UGARTE
(27/02/1875-02/12/1951)
CONTRATAPA



AGENDA

Actividades a realizarse en el nuevo local de LA DISCÉPOLO (Pasaje Rivarola 154, entre Perón y Mitre)

Conferencias:

Viernes 14 de enero, 19: 30 hs.: «*La clase trabajadora ayer y hoy*», charla a cargo de ALBERTO FERRARESI y NORBERTO GALASSO.

Viernes 21 de enero, 19: 30 hs.: «*La clase trabajadora en el proceso de liberación nacional*», charla a cargo de JAVIER AZZALI y JUAN CARBALLO.

Viernes 28 de enero, 19: 30 hs.: Mesa redonda con la participación de dirigentes gremiales de la CORRIENTE NACIONAL DEL SINDICALISMO PERONISTA.



Cursos:

Los **martes de febrero** se realizará en nuestro local, un ciclo de charlas que contará con la presencia de expositores invitados como RICARDO FORSTER, CARLOS GIROTTI, ERIC CALCAGNO, RICARDO HORVAT, entre otros.

Charlas-debate:

Los **viernes de febrero** se realizará en nuestro local, una serie de charlas-debate sobre diversos temas referentes a nuestra historia y nuestra realidad nacional.

Para más información, comunicarse a info@discepolo.com.ar



En Rosario,
conseguí

Señales
Populares 

Kiosco «El Tribunal», calle Moreno esquina
Avenida Pellegrini (Rosario).

Señales
Populares 

En internet
Actualizaciones Semanales

www.spopulares.com.ar

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

SECRETARIO DE REDACCIÓN: Nicolás Del Zotto

SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Esteban Collazo, Federico Dughetti, Matías Leto, Claudio Perri, Martín Salomone

CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni Maceyra, Germán Ibáñez, Maximiliano Molocznik, León Pomer

DISEÑADOR DE TAPA Y CONTRATAPA: José Lupi

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alta. Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Jorge Orosco y Oscar Denegri

Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Nañez

Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagli // Mendoza: Armando Caramazza //

Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano

DICIEMBRE DE 2010 AÑO III - N° 22



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

Apropiándonos de la mejor enseñanza de Néstor Kirchner, preguntamos: ¿Qué te pasa, «La Nación»? ¿Estás nerviosa? Así debemos interpelar al diario de los Mitre, anciana matrona que presidió el periodismo de nuestras épocas antipopulares y dió consejos a los políticos reaccionarios para resguardar para ella y sus compinches una «Argentina para pocos».

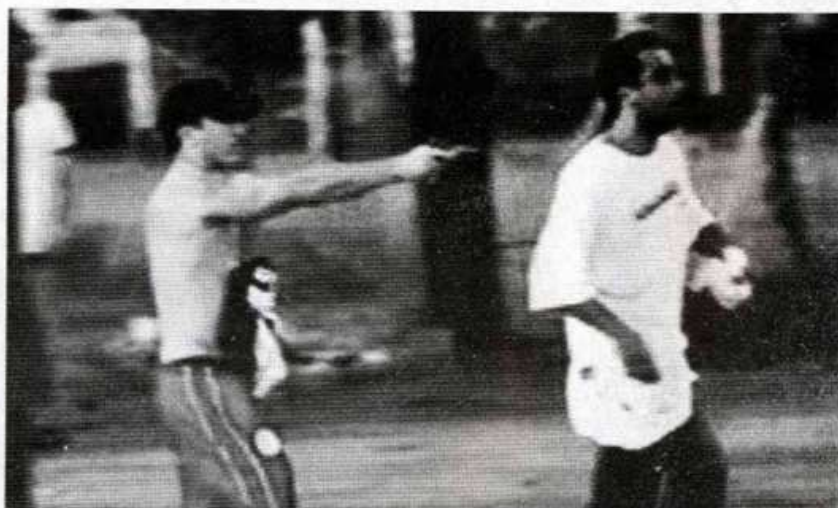
Lo hacemos porque ahora «La Nación» se ha puesto nerviosa, sumamente nerviosa. Tanto que está perdiendo su elegancia y finura oligárquica de otros tiempos cuando asesoraba a los dirigentes conservadores, les bajaba línea para su accionar político y los acompañaba alegremente en sus aventuras golpistas, represoras, así como en sus políticas económicas para minorías.

Sucede que los encuestadores señalan que Cristina gana en la primera vuelta en el 2011, es decir que la oposición está perdiendo hasta el salvavidas que les inventó Lanusse en 1972, ese tramposo *ballotage* o doble vuelta donde se juntan todos, desde la derecha más rancia hasta la izquierda más boba, (calificativo acertado del líder popular de Ecuador Rafael Correa). Y les ha entrado el miedo. Grondona lo ha dicho tomándose la cabeza con las dos manos: ¿Será posible otros cuatro años de kirchnerismo? ¿Otros cuatro años con el rostro de los sindicalistas en las pantallas televisivas? ¿Otros cuatro años con Unasur, con Asignación universal por hijo, con la presidenta demostrando que puede pronunciar discursos de hora y media sin siquiera usar un «machete» de guía, cuando la mayoría de los legisladores no saben ni siquiera leer lo que le escriben sus asesores? ¿Qué castigo divino ha caído sobre nosotros, piensa Mariano y se lo confía atomizado a Bartolomé Mitre, siempre presente en nuestra historia, mezclado ahora en la cuestión de Papel Prensa.

Por eso, «La Nación» está nerviosa. Y los reta a los Morales y Sanz, a «Ricardito» y la Carrió, a de Narváez, y tantos otros. En un editorial de poco tiempo atrás, «La Nación» nos revela

el miedo que la estremece y nos pone sobre alerta acerca de todos los intentos que harán para evitar un nuevo período kirchnerista.

En ese editorial, el diario de los Mitre castiga fieramente a sus representantes, calificándolos con los peores términos: «Desde que la oposición le arrebató al partido gobernante la mayoría parlamentaria, sus representantes no han sabido, no han podido o no han querido desarrollar acuerdos que se extiendan más allá de lo meramente circunstancial». Agrega que lo que ha ocurrido es muy grave porque «las dos novedades políticas de los comicios del 2009, el Acuerdo Cívico y Social y la asociación entre Mauricio Macri, Francisco de Narváez y Felipe Solá, no han podido mantener su configuración más allá de unos pocos meses. Esta fragmentación se traduce en impotencia. Representa una defraudación al electorado y la persistencia de varios vicios políticos. En las dos coaliciones predominaron las intrigas personales, el egocentrismo y la propensión a sacar ventajas tácticas. Se trata de desviaciones derivadas de una misma patología, la incapacidad para constituir liderazgos que provean a la política de más institucionalidad». Más adelante continúa, en el mismo tono, tratándolos de inservibles: «No han podido establecer y respetar reglas generales ni ha habido un ejercicio del acuerdo; las principales figuras se han ido canibalizando unas a otras y hoy son menos de lo que eran hace un año» (Es decir, no son nada, no sirven para nada). Y agrega: «Tampoco el peronismo disidente ha conseguido mantener su volumen» (tampoco sirven y entonces, gana Cristina, ¡horror!, ¡qué futuro nos espera!). Seguidamente comenta que «el radicalismo parecía ofrecer una excepción... Sin embargo, allí el internismo, que es el mal de esa fuerza, sigue exacerbado». Es decir, «La Nación», estaba dispuesta a aceptar un traidor, aunque como se sabe los traidores suelen traicionar después a quienes elogian su traición anterior, pero es imposible porque «estas agrupaciones políticas



parecen cardúmenes informes que siguen a un pez guía de manera más o menos inconstante... Deberían contar con algo que brilla por su ausencia: una dimensión programática». (Estamos plenamente de acuerdo, pero ocurre que su proyecto es impresentable pues significa volver al 2002, o a 1943 inclusive). Y ya en tren de demostrar su desagrado porque la dejan sola, porque el kirchnerismo va a aplicar la distribución de utilidades a los trabajadores, y va a aumentar las retenciones y seguirá del brazo de Chávez (¡otro horror!). Y la democracia, entonces, se reducirá a que gobierne quien gane las elecciones, como ocurre en Venezuela, pero esto es injusto pues este tipo de democracia nunca la quiso Mitre ni ellos ahora, porque conduce, profundizándola, a que todos tengamos los mismos derechos y entonces, ¿adónde vamos a parar?

Ya perdido todo el respeto por los dirigentes que siempre la han acompañado, «La Nación» agrega: «A quienes se enfrentan al gobierno les faltan recursos más sofisticados para ejercer sus tareas: ideas, programas, organización, liderazgos conceptuales». Es decir, les falta todo, no sirven para nada.

«La consecuencia de estas deficiencias -agrega el matutino- es la dificultad de esta clase de oposición para presentarse como alternativa. Sobre todo, como una fuerza político-electoral que ofrezca garantías de gobernabilidad. El silencio programático oculta un vaciamiento conceptual...». Y concluye:

«Sería muy importante que las principales fuerzas opositoras encontraran nuevos ejes para trabajar en conjunto y devolverles a sus no pocos votantes la esperanza que en determinado momento supieron inspirar». Pero este final esperanzador resulta inconsistente dados los argumentos que el mismo diario ha desarrollado.

Con este editorial, «La Nación» ha puesto al desnudo el temor que la sobrecoge. Sus «hombres políticos» no sirven para nada. A su vez, sus «hombres de uniforme» se hallan tan desprestigiados por el genocidio que no pueden largarse a aventuras golpistas y por otra parte, van siendo desplazados por oficiales nuevos, algunos de los cuales ostentan hoy su adhesión al peronismo. Toda posibilidad de golpe militar está cerrada por la reacción que provocaría en la sociedad después de la sangre y la muerte esparcida en sus últimas intervenciones.

A la luz de estas confesiones del mitrismo, todo indica que hay que alertarse respecto a cualquier operativo desestabilizador, es decir, los privilegiados no se suicidan y podrían lanzarse al abismo solamente para cerrar el paso al kirchnerismo, aún cuando no tienen certeza de que puedan gobernar establemente según sus intereses. Por eso este editorial puede considerarse como el anticipo de los hechos sucedidos últimamente en Villa Soldati y otros lugares del país. Una causa justa, cual es el reclamo de tierras por quienes no la poseen, permite a los hombres duchos en la organización

de patotas y confrontaciones - desde los duhaldistas hasta los macristas- encender una hoguera como germen de guerra civil que provoque represión para asegurar el orden y desprestigie al gobierno nacional haciendo estallar su política de Derechos Humanos. La Presidenta ha sido clara al sostener que estas ocupaciones y los consiguientes enfrentamientos no se han producido por casualidad. «Ganamos por puntos o ganamos por knock out» ha dicho Duhalde y está fresca la memoria de otros hechos semejantes en el pasado donde reclamos legítimos fueron usados para encender la mecha desestabilizadora. En este caso, el gobierno ha manejado bien el conflicto, aunque no se ha podido impedir que hubiera víctimas. Pero hay que renovar el alerta y movilizar a las mayorías populares para impedir cualquier provocación por parte de una derecha desesperada y dispuesta a las más osadas aventuras donde, como en este caso, brotarán seguramente reacciones fascistas y xenóforas para intentar interrumpir los cambios que se vienen produciendo desde el 2003. Ciertamente, la explosión juvenil manifestada con motivo del fallecimiento de Néstor resulta una garantía de que «no pasarán». Pero cabe advertirlo para avanzar rápidamente en la resolución de asignaturas pendientes que puedan convertirse en excusas para movimientos desestabilizadores. Una vez más, el Pueblo siempre vuelve y sólo el Pueblo salvará al Pueblo.

La guerra de las monedas

POR ENRIQUE LACOLLA*

El Grupo de los 20 (G20) se reunió en Seúl para considerar la marcha de la economía mundial. La monumental crisis por la que pasa la economía global es fruto de las prácticas neoliberales que han empujado al mundo a la bancarrota. Para escapar de ésta el principal promotor de esas políticas, Estados Unidos, ha lanzado o se está aprestando a lanzar una «guerra de las monedas» que consiste en devaluar el dólar, favoreciendo así las exportaciones estadounidenses. Por una paradoja extraña pero nada sorprendente, Washington desearía por otro lado que los restantes países apreciaran sus monedas, dejándolas a su valor actual respecto de la divisa estadounidense.

La devaluación de EE.UU no es expresa, sigue un camino indirecto: en vez de ser decretada desde la Casa Blanca, consiste en una emisión brutal que se arroja al flujo monetario. 600.000 millones de dóla-

res vertidos por la Reserva Federal se sumarán en el mercado financiero. Frente a este alud, las otras monedas se apreciarán de forma automática, tornando más penetrables los mercados externos a los productos de Estados Unidos y reduciendo las posibilidades de exportación de los países emergentes. Lo cual incentivará en éstos la reducción del empleo por el efecto de una competencia desigual en torno del precio de los productos manufacturados, que estrechará los márgenes de las industrias locales y las inducirá a prescindir de trabajadores. Como lo dijo Lula da Silva en la conferencia de Seúl, «*existe una contradicción flagrante. Por un lado tenemos a las economías emergentes, intentando incrementar su consumo interno, y por otro a los países más ricos, que no están consumiendo, que no quieren comprar, sólo vender.*» La conferencia finalizó con la publicación de un documento que busca poner paños fríos al problema, pero que, según los entendidos, no va más allá de la escenificación de una

tregua en la guerra de divisas. Cada día se hace más evidente que la fractura entre los países del corazón imperial y el resto del mundo es cada vez más insanable. Nada indica que el comportamiento de las grandes potencias vaya a enmendarse y ello refuerza la necesidad de que los países menos favorecidos traten de agruparse regionalmente y procuren expedientes para subsistir en medio del remolino adecuándose a sus propias posibilidades. La «desconexión» de estas naciones, concebida de acuerdo a un criterio amplio que busque la complementación regional y la no dependencia de las fuentes de un crédito las más de las veces especulativo y saqueador, es el expediente que cabe adoptar para ir andando el camino. Argentina, Brasil y Venezuela, cada uno con sus matices, están recorriendo esta ruta. Desde esta perspectiva ponderada no se trata evidentemente de liderar una revolución en el sentido abrupto del término, tal y como se la concebía en los tiempos de las



ilusiones pasadas, sino de promover una transformación continua, que afirme paso a paso lo que se vaya conquistando. Es un proyecto noble y, hoy por hoy, el único posible. Pero conve-
ngamos que todavía está por diseñar y que no por gradual hay que suponer que va a ser

fácil llevarlo a cabo. La reacción enquistada en los monopolios de la comunicación, en las finanzas y en los oligopolios no tiene por costumbre ceder terreno ni perder la facultad de hacer sus negocios dentro del ámbito para ellos benéfico del sistema global imperialista.

Palos en la rueda

La práctica opositora de poner palos en la rueda a la gestión del Gobierno Nacional, puede volverse en contra.

POR E. L.*

Tras la pausa impuesta por la muerte de Néstor Kirchner, protagonista mayor de la escena nacional en los últimos años, la actividad política ha retornado por sus fueros. Y lo ha hecho sin que muchos de sus actores parezcan haber extraído ninguna lección del entorno popular que rodeó a los funerales del ex presidente. Lejos de haber modificado su tesitura ante la rotunda manifestación de apoyo al Gobierno que emergió de esas jornadas, algunos exponentes de la oposición han sacado a relucir una intemperancia idéntica o peor a la que exhibían antes y, en el caso preciso de Elisa Carrió, con una beligerancia verbal y gestual cada vez más antipática. Todo indica que el curso destructivo de su quehacer in-



sistirá en la práctica de poner palos en la rueda para trabar el desenvolvimiento del Ejecutivo en el año que le queda de gestión. Con ese método muchos creen, aparentemente, que podrán inhibir la ejecución de los programas de gobierno, fomentando así un descontento que puede llevar agua para su molino en la próxima instancia electoral. Disponen de instrumentos para hacerlo, dado que el gobierno no cuenta con mayoría en las cámaras. Pero

existe el riesgo -para ellos-, de que el tiro les salga por la culata: que la opinión se cansé de esos procedimientos y se vuelva más en su contra. La mayoría legislativa que detentan, por otra parte, es circunstancial y desestructurada; ya mismo se están poniendo en evidencia las grietas que existen en su seno. Para lograr algo consistente deberían compartir una línea principista. Como dice Beatriz Sarlo, insuspechable de oficialismo: «una alternativa pue-

de reunir a mucha gente distinta, pero para no convertirse en una nave de los locos debe tener su eje, que no pusa por una simple composición de partes, sino por una línea de fuerza fundamental».

El escandalete montado en torno del ofrecimiento de presuntas coimas a diputados opositores es penoso por su carencia de sustentabilidad. Se basa en denuncias inconcretas y que ni siquiera son capaces de diferenciar entre un soborno y los tejemanejes corrientes de la política, con su toma y daca de favores. La burda equiparación que la Carrió hizo entre estos presuntos arreglos y el expediente de la «ley Banelco» con que el gobierno de Fernando De la Rúa consiguió la sanción de la ley de reforma laboral, habla

más del oportunismo inescrupuloso de este personaje que de cualquier otra cosa. Pero, después de todo, si Carrió comparaba a los Kirchner con Hitler, ¿qué le puede costar comparar el tratamiento del presupuesto para el 2011 con el infame servicio prestado en 1999 al FMI por los economistas «argentinos» enfeudados a éste?

Es evidente que el Congreso se ha convertido en un altavoz de los primeros pasos de la campaña electoral. En vez de funcionar de acuerdo a sus obligaciones, se está transformando en un estudio de televisión donde los actores dejan caer afirmaciones sin sustento pero provistas de cierta resonancia difusa -como por ejemplo el cliché de una supuesta reedición del Pacto de Olivos-, sin aportar ninguna prueba al respecto.

*www.enriquelacolla.com

Acerca de la inflación

POR HORACIO CHITARRONI
MACEYRA

Según las estadísticas oficiales, en las que pocos creen, la inflación está en el orden del 10 por ciento anual o menos. Si se cree a las consultoras privadas y a los sindicatos que negocian sus salarios, entonces se sitúa en un punto entre el 25 o el 30 por ciento anual. Como se verá, no es mucho en términos de la experiencia argentina.

¿Y que es la inflación?

Para el común de la gente, prescindiendo de definiciones técnicas, es el aumento generalizado de precios de bienes y servicios. O bien -visto al revés- es la pérdida de valor de la moneda en términos de dichos bienes y servicios.

Así, para los monetaristas, es un fenómeno simple: si la cantidad de moneda circulante crece por encima de la oferta de bienes y servicios que han de comprarse con ella, estos bienes y servicios incrementan su precio. Y en cambio, si falta circulante para las transacciones necesarias, estas transacciones se dificultan y decrecen, en tanto que los precios caen. En parte esto es verdad, pero está lejos de ser la causa única de la inflación. Tal como pudo comprobarse en los años ochenta, cuando el mundo atravesó por un fenómeno que los estadounidenses dieron en llamar *stagflation*: estancamiento de la economía con inflación aparejada.

La inflación, como se puede ver, no siempre se debió a la misma causa. En el caso particular de nuestro país, a veces fueron las devaluaciones, otras veces la emisión monetaria para cubrir déficit fiscal y en otras oportunidades las pujas por el ingreso. Estos factores supieron combinarse en diferentes dosis.

Un poco de historia...

¿Cuándo comenzó la inflación? ¿Y cómo siguió?

Si uno mira una serie histórica del índice de precios al consumidor, advierte que, con base = 100 en 1943, a lo largo de 1945 va creciendo persistentemente, de manera que al culminar ese año crucial para la historia del país, ya teníamos 122. Y a fines de 1946, 145. Se había inaugurado, pues, la historia moderna de la inflación en la Argentina, de la mano de la irrupción de las nuevas deman-

das de los sectores populares y de la concreción exitosa de buena parte de ellas.

En 1949, cuando la participación del salario en el ingreso rondaba el emblemático 50 por ciento, el índice era ya 264. Los precios habían crecido 2,6 veces desde 1943. Solo en el año de 1951 fue de 50 por ciento. Y al promediar los años 50, al borde de la Fusiladora, era de 677.

La inflación ya no se alejaría, por largo tiempo, del paisaje argentino. En los dorados años sesenta -que luego serían evocados con tanta nostalgia- el promedio anual superó el 20 por ciento. Los precios crecieron alrededor de 10 por ciento en 1969 y 1970, pero luego, entre 1972 y 1973, el aumento alcanzó a 60 por ciento.

En los setenta, el índice se disparó a los tres dígitos, con un pico en 1976 (el recordado «Rodrigazo»), cuando se multiplicaron los precios por más de cinco veces. En 1982 los precios se triplicaron con respecto al año anterior y en 1983 se multiplicaron por casi cuatro. En 1984 y 1985 por siete. Luego vino el breve respiro del Austral -cuando solo se duplicaron- y por fin llegó el acabose: la hiperinflación. Los precios se multiplicaron por 32 en 1989. Y en 1990 por 24.

El sosiego llegaría con la convertibilidad, que «malacostumbro» a los argentinos a la estabilidad (por la que hubo de pagarse, qué duda cabe, un alto precio). El período sin inflación abarcó de 1994 a 2001, lapso en el cual el PBI solo creció un magro 5 por ciento, más o menos. Luego, vendría la hecatombe de la convertibilidad, y una inflación de 26 por ciento en 2002. Ésta se moderaría entre 2003 y 2005 y retornaría a un nivel cercano al 20 ó 25 por ciento (según los cálculos alternativos, no oficiales) desde 2007.

¿Qué precio se pagó por la estabilidad?

De esta breve historia resulta que la Argentina, en los últimos 60 años, vivió muy pocos de estabilidad de precios. Digamos que solamente los años de la convertibilidad: 1994-2001. Menos de una década.

¿Cómo se logró y qué precio se pagó por ello?

Pues fue preciso acabar con la puja por el ingreso entre empresarios y trabajadores, que había sido una persistente causa del incremento de los precios en el pasado reciente.

El dólar depreciado y la apertura externa sometieron la producción local a una despiadada com-

petencia de bienes importados muy baratos. Muchos productos se fundieron o se convirtieron en importadores. Los que no lo hicieron debieron optar por mantener bajos los precios, ganando menos.

Esto implicó la pérdida de millones de puestos de trabajo, sobre todo en el sector productivo (los servicios no se ven expuestos a la competencia externa: no se pueden importar cortes de pelo, aunque sí se puede ir de vacaciones al exterior...).

La industria quedó desmantelada y el desempleo sobrepasó el 20 por ciento. Pero esa tasa de desocupación disciplinó a los sindicatos y a los trabajadores: no era hora de pedir aumentos sino de cuidar el trabajo. ¡Si se tenía suerte! Así que la puja por el ingreso cesó y no hubo aumentos de precios.

Por otra parte, no había devaluaciones: el dólar costaba un peso y el peso costaba un dólar... De modo que el sector externo tampoco provocaba corridas de precios y las importaciones no se encarecían. Ni los precios percibidos por las exportaciones repercutían sobre los precios internos.

El Estado se libró de escuelas y hospitales y también procuró quitarse -a futuro- el pago de las jubilaciones, que mantuvo congeladas (150 pesos la mínima). Y el déficit se cubrió con deuda y no con emisión monetaria. Los intereses de la deuda se pagaban ¡con más deuda...! Con lo que no generaban inflación.

Pero un día, como era de esperar, todo saltó por los aires. Y se pagó un elevado precio por diez años de estabilidad. Llevaría mucho tiempo y esfuerzo empezar a recomponer el tejido productivo y social.

Y ahora, ¿por qué hay inflación?

Ahora la emisión monetaria acompaña el crecimiento de las transacciones. El Estado aumenta el gasto y ello incrementa la demanda, pero ésta crece, principalmente, a causa del aumento del consumo. Con bajo desempleo y aumento de los sueldos y jubilaciones y una masa de dinero agregada al consumo, debido a la Asignación Universal por Hijo, hay oportunidades para incrementar los precios.

No solo porque crecen los costos, sino simplemente porque se puede seguir vendiendo a un precio superior: ¿por qué resignarían los empresarios la oportunidad de ganar más?

Esta inflación no es neutral, porque si se acelera aprecia la mo-

neda local frente al dólar. ¿Cómo sucede esto?: pues si las cosas -incluidos los salarios- aumentan su precio en pesos y si el tipo de cambio no varía, también aumentan en dólares. Lo que hace que Argentina tienda a perder competitividad.

La curva de Philips y la inflación: ¿a todos nos conviene lo mismo?

En los años sesenta, un economista estadounidense, Alban W. Philips, estableció una curva que relacionaba el desempleo con la inflación. Si se disminuía el desempleo por debajo de una «tasa natural» (que dependía de cada economía), entonces crecían los precios. Y luego, solo se los podía estacionar con una tasa de desempleo aun mayor, para encontrar un nuevo equilibrio.

Por eso, decía Philips, no convenía bajar el desempleo por debajo del límite natural. Efectivamente, si se mantuviera un desempleo del 20 por ciento, entonces seguramente no tendríamos inflación: ¿como a fines de los noventa!

No es un chiste. Si uno tiene ingresos fijos y no teme por su empleo -por ejemplo si es un empleado público o un jubilado- entonces le conviene que haya desempleo alto. Inclusive recesión. Así, cuando las cosas estén mal para la mayoría, gozará de consumos más baratos y de estabilidad de precios.

Inclusive, si tiene que contratar trabajo -por caso, servicio doméstico- este abundará y será barato, pues la gente no tendrá pretensiones.

Claro, si es uno el que debe buscar trabajo o si su empleo es inestable, entonces las cosas son diferentes. ¡No a todos les conviene lo mismo!

¿No hizo nada el Gobierno Nacional?

El gobierno hizo cosas, aunque no todas resultaron igualmente efectivas. Por un lado, las retenciones a las exportaciones son una pieza angular en la lucha contra la inflación. ¿Por qué? Pues porque si por cada dólar que recibe por sus exportaciones, el exportador obtiene cuatro pesos, entonces es ese el precio de lo que exporta, que será igual para el mercado interno: sea trigo, maíz, soja o carne. Si le retienen un tercio, en cambio, el precio baja a tres pesos.

Claro, la soja se consume poco en Argentina. Pero si la rentabilidad de la soja es muy alta -si las retenciones no la reducen- entonces nadie destina un lote

para producir otros cereales o a engorde de ganado. La oferta de estos rubros se reduce y su precio aumenta.

Además, la alta rentabilidad de la soja hace que el arriendo de los campos se encarezca, con lo que incrementa los costos de producción de todos los bienes de origen agropecuario.

Por otro lado, los acuerdos de precios en ciertos rubros básicos -impuestos por el demonizado Secretario de Comercio Guillermo Moreno- ejercieron alguna moderación en el ritmo de los aumentos.

Asimismo, los subsidios -tan denostados- al transporte público, atenúan bastante el efecto inflacionario sobre los bolsillos de los sectores que más uso hacen de esos servicios.

La estructura de la oferta

La estructura oligopólica de la oferta -un factor generalmente poco considerado- es una de las razones que posibilitan el aumento de precios. Porque en los principales rubros alimenticios -por ejemplo- un par de empresas poseen alrededor de 80 por ciento de la oferta. Es sabido que estas empresas fijan precios «hacia arriba» y las demás, por cierto, se adecuan a ello.

Esto establece la oportunidad para el aumento de precios, pero también la posibilidad de actuar sobre ellos a través del acuerdo o -directamente- del control de costos y precios sobre las empresas formadoras. Si éstas fijan precios «hacia abajo», entonces las demás -que cuentan con una porción marginal del mercado- no tendrán otra alternativa que seguir igual rumbo.

Es posible que no haya un mecanismo mágico -salvo que se opte por repetir la experiencia de los noventa- para abatir la inflación. En condiciones de crecimiento de la economía y aumento de la demanda, parecería que el «funcionamiento» de la Argentina incluye cierta inflación, de la que hoy están ausentes las causas estructurales que la propulsaron a niveles extraordinarios en el pasado.

Lo que sí es posible es implementar políticas que combinen estímulos al aumento de la oferta -vía crédito- con controles de costos y precios. La ley que impulsa la CGT, que además de participación en las utilidades otorgaría a los trabajadores la posibilidad de acceder al control de los costos, puede iniciar un camino en esta dirección.

DE CARA AL 2011...

Mañana es mejor

POR JAVIER AZZALI

El 2011 ya llegó. Entre los actos de masivo apoyo al gobierno nacional, por un lado, y la represión en Formosa y Villa Soldati, por el otro, se aceleraron los tiempos políticos y dos proyectos disputan al país: nacional, expansivo y con soberanía, uno; elitista, recesivo y dependiente del imperialismo, el otro. Liberación o dependencia, dice el eco de aquel jirón romántico y científico. Pero la disyuntiva no da tregua, de ahora en adelante nadie podrá mostrarse indiferente. Las movilizaciones masivas en la despedida de Néstor Kirchner expresan conciencia de esta disyuntiva histórica, lo que representa el hito más alto en la formación de la conciencia nacional de los últimos años: el pueblo salió a las calles y a la Plaza de Mayo a expresar su dolor colectivo y a defender un programa de gobierno que significa la construcción de un país para todos. El horizonte de sentido es nacional y popular, y con ello en buena medida superamos la insuficiencia ideológica y la mirada corta que nos legó los noventa. La clave del futuro está en lo que pasó: la radicalización de las medidas tomadas en orden a una ma-

yor justicia social y soberanía nacional fue el camino hacia la continuidad del proyecto mismo. Medidas de mayor envergadura aún nos esperan en lo

nacional se avizora, ante la desorientación de los opositores y aún de aquellas expresiones de izquierda que no ven la contradicción principal, pero hay ta-

el proyecto nacional y popular jugará un rol determinante para domarlas y empujar la reivindicación nacional hacia niveles más profundos. Hace un tiem-

monía de los sectores trabajadores más nacionales y populares.

También hay que dar cuenta que las clases medias -en especial la de los centros urbanos del país y las «porteñas» de la Capital Federal, el núcleo del antikirchnerismo- son resistentes a abandonar la mistificación de la pedagogía colonial. En este punto es tanta la tarea que todavía se escuchan ecos del viejo racismo que anuncia con odio de clase al «aluvión zoológico» ahora corporizado en nuestros hermanos latinoamericanos. Esto último podría ser de cierta importancia: cualquier proceso de transformación interpela a todos los sectores desde la incomodidad y el riesgo, por lo que es necesario consolidar una política de comunicación clara y contundente que tienda a crear consensos res-



inmediato y habrá que expresar nuestro más enérgico apoyo. El Pacto Social y la política de inclusión son fundamentales, así como una mayor profundización de la nacionalización de la economía y de sus fuerzas productivas. Ningún misterio hay en esto; las corporaciones mediáticas, financieras, agropecuarias y de la industria oligopólica lo saben y no van a quedarse a esperar a que les caiga la fruta, irán por ella. Una correlación de fuerzas favorable al campo

reas pendientes, que incluso con la ausencia de Néstor Kirchner resaltan aún más; la todavía inconclusa tarea de la organización política -las del propio oficialismo como de las fuerzas compañeras- y la sucesión presidencial para el 2015 que no podrá contar con la alternancia en la pareja matrimonial. En ambas, asomarán las crestas de la lucha por el poder conjugando con los deseos reaccionarios, y nuevamente la capacidad de salir a la calle y vociferar por

po nos preguntábamos acerca de la viabilidad de crear la fuerza social con capacidad de movilización y de organización para impulsar con suficiencia el proyecto propuesto desde el gobierno nacional. El protagonismo creciente de los trabajadores, de los sectores populares y de la juventud bajo el reconocimiento del liderazgo de Cristina Fernández parece ser la respuesta, en la dirección de construir el gran frente de liberación que nos incluya a todos, pero bajo la hege-

pecto de temas fundamentales y a convencer a los sectores con inquietudes sociales que aún titubean, de que el proyecto nacional es el camino más conveniente para todos, aunque los incomode con eso de reivindicar a los «grasitas» y los invite a dejar el sillón de su casa. Y si no es posible, habrá que insistir con las nuevas generaciones en la necesidad de una ruptura ideológica con la de sus padres. En esta línea vale la pregunta: ¿a quién habrán votado los padres de algunos de los jóvenes que se movilizaron estos días para apoyar al gobierno nacional? Es la batalla de ideas, al decir de Gramsci, Fidel y Jauretche. La claridad ideológica y emocional en el esfuerzo casi diario de la presidenta Cristina Fernández que se expresa en sus discursos, son una muestra de querer avanzar en ese sentido. Por eso, contra los agoreros recurrentes y el pesimismo conspirador de los grandes medios, la alegría compañera de saber que mañana es mejor. Mucho más cuando en la brújula política de nuestra América se consolida en su norte el socialismo del siglo XXI, el nuevo modo de nombrar al viejo socialismo nacional y latinoamericano.

JUSTICIA SOCIAL DIGNIDAD
SOBERANÍA IGUALDAD

25 de MAYO / 1810-2010
EL MISMO IDEAL DE LIBERTAD

El sindicato de las nuevas tecnologías,
presente en el Bicentenario de la Patria.

SATSAID
Sindicato Argentino de Tecnólogos

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA
Apoyando siempre
la causa del
Pueblo

**NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA**

A.E.F.I.P.
ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS FISCALES E INGRESOS PÚBLICOS
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa
www.aefip.org

Conflictos nada espontáneos

En la misma medida en que Cristina Kirchner ha mejorado notablemente su posición en las encuestas -lo cual permitiría avizorar su triunfo en primera vuelta- se acentúa la desesperación de los sectores de derecha, y asimismo, de la izquierda abstracta, llevándolos a acciones desestabilizadoras. Ya los partidos opositores, a modo de una nueva Unión Democrática, expresaron esa política con el proyecto inviable del 82% móvil para las jubilaciones. Ahora, la entente Duhalde-Macri redobla sus esfuerzos para multiplicar conflictos y a su vez, el Partido Obrero, hace el juego reiterando su condición de izquierda abstracta que favorece en los hechos a la derecha concreta.

Si bien carecemos aún de la información suficiente, los hechos ocurridos el 23 de diciembre parecen ser una expresión de esta oposición. El PO conduce un corte de vías en el ramal del Roca después que el Ministerio de Trabajo les ha resuelto la mayor parte de los reclamos en defensa de los terciarizados, planteados tiempo atrás en el conflicto que concluyó lamentablemente con la muerte de un militante. Lo hace en un día clave, por varias horas, previo a la nochebuena, cuando miles de personas necesitan regresar a sus hogares del conurbano y lo

plantean como reivindicación de 60 compañeros. Con esta actitud rompen la negociación con los funcionarios del Ministerio de Trabajo y provocan la ira de los usuarios que ansían viajar y estalla la furia en Plaza Constitución. Pero cualquier televidente que observó los acontecimientos se da cuenta que no es casual ni espontánea la aparición de un grupo de jóvenes violentos que se monta sobre la legítima protesta de aquellos que no pueden viajar. La mayor información que tendremos nos permitirá un análisis más complejo, pero teniendo en cuenta los rasgos generales de lo ocurrido en Avellaneda -corte de vías- y en Constitución -incendios, destrozos, robos, etc.- podemos por ahora aproximar la interpretación de que, sobre dos reclamos legítimos, la pseudoizquierda y la derecha encontraron la ocasión para intentar desprestigiar al gobierno. Sin duda que los terciarizados ferroviarios -cuya negociación con el Ministerio parece haber sido perturbada por la presión del grupo de Pedraza- tienen razón, como así también tienen razón los usuarios del Roca. Pero sobre esa reivindicación, el PO monta el conflicto con el criterio ya conocido: Cuanto peor, mejor, pues dado que electoralmente han fracasado reiteradas veces, suponen posible una pueblada donde ellos puedan ser vanguardia, para concluir con un gobierno que ha avanzado y sigue



avanzando en una política nacional y popular cuya caída sólo favorecería a la derecha. Recuerdo todavía discusiones del 73, cuando los muchachos del ERP se esforzaban para que el peronismo no llegase al gobierno pues los dejaba sin argumentos, como en los viejos tiempos del cincuenta, sin comprender que así resultaban funcionales a la derecha lanussista que buscaba también la forma de evitar ese acceso popular al gobierno. A su vez, sobre la reivindicación legítima de los usuarios, se montan las barras bravas reclutadas por el duhaldismo, para intentar cerrar el paso a Cristina y crear el suficiente temor en los sectores medios para que apoyen el orden

fascista que fue responsable de la muerte de Kosteki y Santillán. No sería sorpresa que punteros de Macri hayan jugado también su rol en ese conflicto de Plaza Constitución. La concurrencia de marcristas (Ritondo) en el lanzamiento de la candidatura de Duhalde evidencia también esa confluencia a la cual aportan, como galería del terror, las presencias de la Pando, el rabino Bergman, Barrionuevo, Venegas, Posse, Toma, Puerta, Yofre y tantos otros. El gobierno ha salido airoso con su política de policía desarmada, pero habrá que cuidarse: en las próximas elecciones está en disputa la clase media y ésta no es tan democrática como se la supone a veces. (En estos días, ha

quedado al desnudo el falso democratismo de Balbín, en complicidad con el golpe militar del 76). Algunos de sus sectores más acomodados en el sistema, privilegian sobre todo el orden y en el programa Código Político, con el aporte catastrofista de la Dra. Carrió -quien llegó a hablar de «la ira de Dios»- se deslizó malignamente la idea de «vacío de poder», herramienta de los grandes poderes concentrados para su política destituyente.

Estas provocaciones continuarán seguramente y el Gobierno deberá responder con presteza a desbaratarlas y al mismo tiempo, denunciarlas ante el resto de la sociedad.

JUICIO Y CASTIGO PARA VIDELA, MENÉNDEZ Y SUS SECUCES

Represores y asesinos a la sombra de por vida

El Tribunal Oral Federal N° 1 de Córdoba condenó a la pena de prisión perpetua e inhabilitación absoluta perpetua a los represores Jorge Rafael Videla y Luciano Benjamín Menéndez, quienes fueron juzgados junto con otras 28 personas por los tormentos y asesinatos cometidos

en la Unidad Penitenciaria N° 1 del barrio de San Martín, en la jurisdicción del III Cuerpo del Ejército entre abril y septiembre de 1976. En el mismo juicio fueron condenados a la misma pena los militares Vicente Meli, Carlos Poncet, Raúl Fierro, Jorge González Navarro, Gustavo Adolfo

Alsina, el ex carapintada Enrique Pedro Mones Ruiz y el ex cabo Miguel Ángel Pérez. Entre los policías, recibieron perpetua Luis Alberto Luceiro (D2), Calixto Luis Flores, Yamil Jabour, Marcelo Luna y Juan Eduardo Molina.

Palabras de un asesino

Durante su alegato final, Jorge Rafael Videla volvió a reivindicar sus crímenes sosteniendo que «los enemigos de ayer están hoy en el poder y desde él intentan establecer un régimen marxista». No contento aún, volvió a hablar de «una guerra interna»,



desconoció al tribunal por considerar que no son sus «jueces naturales» y sostuvo la teoría de los dos demonios, para argumentar su versión de la historia reciente y justificar los crímenes del terrorismo de Estado. Desde SEÑALES POPULARES ce-

lebramos el castigo a los culpables de la dictadura genocida, y acompañamos con firmeza el avance de los juicios a todos y cada uno de los responsables -tanto militares como civiles- de la más sangrienta noche impuesta sobre el pueblo argentino.



LA BATALLA DE LA COMUNICACIÓN
DE LOS TANQUES MEDIÁTICOS A LA CIUDADANÍA
DE LA INFORMACIÓN
Luis Lazzaro

Un libro imprescindible para conocer este nuevo escenario político

EDICIONES COLIHUE
www.colihue.com.ar

En torno a «las instituciones»: Reflexiones de Ernesto Laclau y Rubén Dri

Con pocos días de diferencia, dos pensadores de primer nivel han abordado el tema de las instituciones. Como esta es una cuestión bastante compleja y sujeta a las miradas más diversas, resulta interesante abordar el tema, iniciar, por lo menos, un debate al respecto y para ello nada mejor que reproducir algunos fragmentos de esas reflexiones.

Ernesto Laclau sostuvo al respecto: «¿Cómo explicar entonces esta insistencia en los peligros autoritarios: el kirchnerismo? La respuesta es obvia. Se trata de crear una cortina de humo, por la que la

interna de las instituciones. No sé si Néstor Kirchner habrá leído a Gramsci, pero en todo caso, su acción política muestra algo que es profundamente gramsciano: la comprensión de que, en las sociedades contemporáneas, no hay populismo fácil, que, sin la mediación institucional, no hay proyecto político coherente. En tal sentido, él mostró, a través de su acción política, algo que siempre pensé: que entre institucionalismo y populismo siempre hay una compleja negociación, los resultados de la cual presentarán matices distintos en diferentes sociedades.

Cada fábrica, cada escuela,



supuesta 'defensa de las instituciones' frente al 'avance autoritario' no es sino un burdo intento por defender un statu quo en el que las corporaciones medran, frente al intento de democratizar a estas instituciones desde dentro...

En las complejas sociedades contemporáneas, cualquier proyecto de cambio tiene que pasar por la transformación

de cada hogar, deben erigirse como la expresión de la voluntad colectiva de que la llama que se encendió en 2003 no se extinga jamás. Que todos los argentinos nos identifiquemos con aquellas palabras que José Gervasio Artigas pronunciara en su lecho de muerte: 'Amanece, ensíllenme el caballo'. Por su parte, Rubén Dri señala: «¿Qué pasa entonces con

las instituciones? Éstas son instrumentos necesarios del movimiento. Si éste es vigoroso también lo serán las instituciones. Cuando se hace la prédica del salvataje de las instituciones, de hecho lo

que se pretende es la derrota del movimiento. Quieren instituciones sin movimiento popular, es decir, instituciones que sirvan de pantalla a los grandes intereses monopólicos que se pretenden democráticos.

Es revelador ver a nuestros defensores de las instituciones, de la calidad institucional, asaltar las comisiones de la Cámara de diputados para luego proclamar, como lo hizo Pino, que se trata de un día histórico. El

triste espectáculo de la legislatura, obediente a las órdenes de la profetiza de los Apocalipsis, tratando de poner obstáculos a la gestión de gobierno, es la realidad de los defensores de las instituciones o de la calidad institucional».

Volveremos sobre el tema, tan esgrimido por aquellos que suponen que las instituciones tienen origen divino y por tanto, son inmutables.

**EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

Suteba

CTERA

CTA

**ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE FARMACIA
(A.D.E.F.)**

CON LA FUERZA DE NUESTRA HISTORIA CONSTRUIMOS UN SINDICATO PARA TODOS
Rincón 1044 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
<http://www.edef.org.ar>

FOETRA

Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional

APOPS

TRABAJADORES DEL ANSES
Junto a SEÑALES POPULARES

MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925

MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925

Hernán Doval
Presidente

A 59 AÑOS DE LA MUERTE DE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

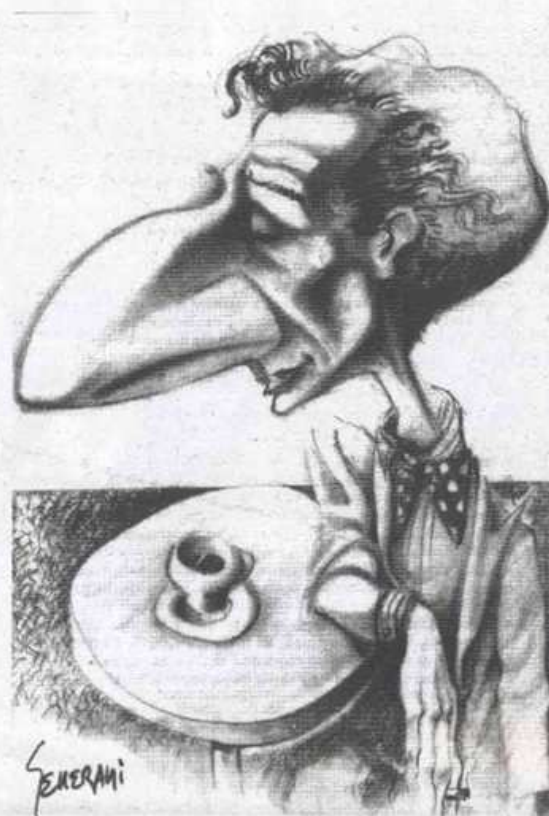
El juglar de la calle sigue mordiendo

Un 23 de diciembre: Con motivo de sus charlas radiales, en el programa «Pienso y digo lo que pienso», que pasarán a la historia como «las charlas de Mordisquito», Discépolo es víctima de una feroz campaña por parte del antiperonismo, que se acentúa en los últimos meses de 1951...

«El asedio de los opositores se multiplica ahora. Cartas y más cartas. Miles de cartas que llegan al teatro, a su departamento... Y la puteada vil por el teléfono. Y los paquetes con los discos rotos de sus canciones. Y la encomienda con excremento. Y los abucheos al entrar a un café. Y otra vez las cartas. Y de nuevo el teléfono en la madrugada... Lo maldicen, lo insultan, lanzan sobre él las peores injurias... Quiere alejarse... Irse... Generalmente permanece horas en blanco, sentado junto a la ventana en su departamento, con la mirada lanzada en lejanía, dominado por una profunda tristeza... Casi no se alimenta... Una profunda depresión lo va consumiend...

En la víspera de Nochebuena comienza a sentirse mal. Es un abatimiento total el que lo derrumba... Al anochecer se acerca lentamente al balcón. La noche envuelve ya a la ciudad y una algarabía de luces juguetea con las sombras de la calle Callao. Discépolo deja vagar su mirada por ese paisaje familiar: el bar de la esquina de Córdoba, el kiosco de cigarrillos del griego, el «canilla» voceando «la sexta», el tráfico que va apagando su ruido en la noche del domingo... Se aferra a la ventana y deja caer una prolongada mirada sobre su calle, como si quisiera aprehender para siempre esa última estampa porteña. Un gran dolor le aprieta entonces el pecho cortándole la respiración. Con gran esfuerzo logra apoyarse en el sofá mientras un sudor helado lo va apresando sin remedio... Murmura apenas: Tengo frío... Tania... Tengo frío. Y cae hacia atrás, exhalando un estertor de agonía. El corazón de Enrique Santos Discépolo se ha roto en el estallido del síncope. El infierno en que ha vivido los últimos meses ha doblegado su escasa potencia física y el juglar de la calle se hunde en las sombras para siempre.

Poco después, la noticia comienza a expandirse por la ciudad en la noche de aquel 23 de diciem-



bre de 1951. Se detiene en una esquina cortando un silbido, se mete en un café apagando una charla, brota de una radio enfriando la cálida rueda familiar... En la madrugada del 24, un grupo de chicas de la noche obliga a cerrar los locales en que trabajan enmudeciendo a la milonga porteña. Es el homenaje al autor del tango «Esta noche me emborracho», a quien se condujera más respetuosa y humanamente con aquellas muchachas: «Esta noche me emborracho bien/ me mamo bien mamo/ pa' no llorar».

Discépolo muere todavía

A 59 años de su muerte, su Mordisquito todavía le habla a los políticos del «régimen»:

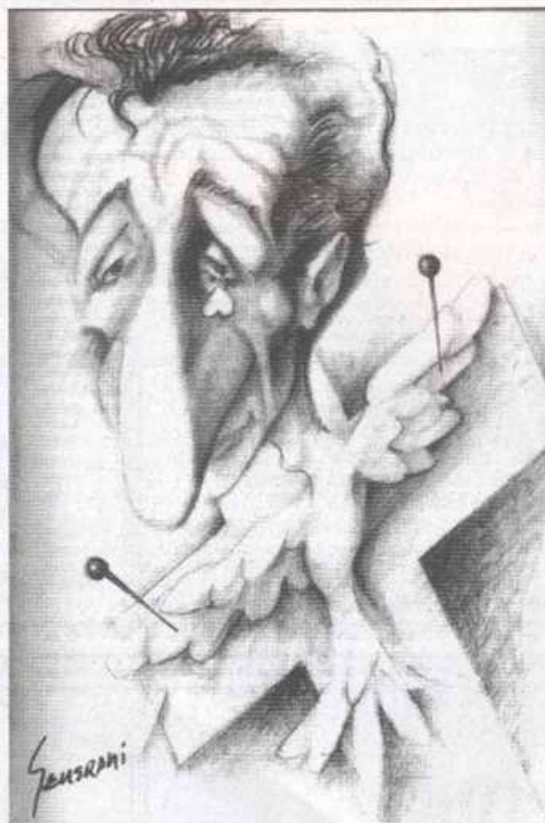
Para Maeri: «Déjame que te lo diga. Porque vos naciste, no a la orilla del arrabal ofendido por el conventillo y atravesado por la zanja, no allá lejos, en el dolor de una provincia olvidada o de un territorio maltrecho, sino que naciste en el barrio cómodo, dentro de una familia confortable, a una cuadra del colegio. ¡Todo servido para vos!... No, Mordisquito. Hubo una realidad muy diferente. Vos no conociste el drama de los changos descalzos que llegaban en burro a la escuela, una escuela de barro y de arañas que no quedaba, como la tuya, a los pies de la

cerquita, con la maestra que fue tu primera novia, la sala de ilustraciones con el esqueleto y el caramelo que vendía turrón japonés... Yo no critico la niñez que tuviste. Pero, ¡ojalá que la hubieran tenido todos!... En buena hora disfrutaste de ella... pero te digo que las cosas te resbalan encima como un caracol en el azulejo, dejándote una huella que no entra y que secándose, desaparece... Te pido solamente que vuelvas tu mirada a lo que hubo, ¡qué sepas lo que hubo!... ¿Entendés, Mordisquito?»

Para Ricardo Alfonsín: «El pueblo lo sabe, porque lo padeció, que venís de viejos partidos que nunca hicieron nada en beneficio del pueblo que es la patria y que si alguno de los tuyos, alguna vez, intentó portarse bien, se cansó en seguida. Fue solamente algún antepasado que se murió hace tiempo. El pueblo sabe que vos sos nieto o hijo, que todos ustedes son nietos o hijos, que ninguno de ustedes hizo nada más que ser nieto o hijo de la plata, hijo o nieto de las

Reconocé que es mal negocio para un pueblo tu vuelta al poder si para respetarte un poco ese pueblo tiene que pensar en un antepasado tuyo... Sí, Mordisquito. Vos sabés que ustedes no deben volver... Si está no fuera tan serio, si se pudiera hacer la broma, me gustaría que los peronistas todos te votáramos para verte disparar al extranjero horrorizado del triunfo, espantado de no saber qué hacer con un país cuyo destino no entendiste nunca y cuyo bienestar te repugna... Tengo cincuenta años y una memoria de fierro. Y en esas condiciones, ¡no me la vas a contar, Mordisquito!»

Para la izquierda abstracta: «¡Claro! yo sé por qué estás disgustado. ¡Porque tocan mal el arpa! ¿Qué? ¿Qué no sabés de que arpa te estoy hablando? Déjame que te cuente, Mordisquito, porque esto le pasó a Pepe, un amigo, y Pepe se parece mucho a vos. Fuimos él y yo al circo y empezó el número del equilibrista. ¡Descomunally equilibrista! Se subía a una escalera parada de punta y al llegar allá arriba ponía un banquito, sobre el banquito un tarro de yerba, después del tarro un asiento de bicicleta, también haciendo equilibrio en el asiento. Y allí se sentaba él y mientras la escalera daba vueltas sobre sí misma, este bárbaro hacía juegos malabares con tres botellas en las manos y con los dos pies. ¡tocaba el arpa! ¡Y claro! Todos aplaudíamos. Un número estupendo. Pero Pepe movió la cabeza, como si movés vos, desdeñando. ¿Y sabés que dijo?: -Sí, bueno, ¡pero el arpa no la toca bien! ¿Y qué querías? ¿Un concierto de la Wagneriana? Jesucristo se asomó sobre el perro muerto y descubrió que sus dientes eran hermosos, pero ni Pepe ni vos buscan los dientes del perro, sino que buscan el arpa del equilibrista. Y sí, ya lo sé. Toda obra puede ser criticada mezzquinamente, por el detalle chiquito. Y eso hacés vos. Viste avanzar por las calles dos millones de personas felices y dijiste: - Sí, pero mirá como están cansados... Y esta noche, ¿dónde van a dormir? Y sí, ya lo sé. Y no me importa. Yo se que durmieron. Y aunque no hubiesen dormido, ¿con eso qué? ¡Si ellos no habían venido para dormir sino para demostrar que están despiertos!... No, Mordisquito, no. ¡A mí no me la vas a contar!»



cama, sino a una legua, a dos, a diez, ¡tan lejos de la casa y tan cerca del hambre!... Vos, ya sabemos dónde naciste y a qué colegio te llevaron. Todo a mano,

ideas... Porque ustedes gobernaron, no una vez, sino varias... Y mal. ¡Gobernaron mal! Infelizmente. Y el pueblo lo sabe, sabe eso como sabe todo.

PENSANDO DESDE ACÁ

Cuba y el socialismo latinoamericano

POR GERMAN IBÁÑEZ

La Revolución Cubana de 1959 es, al mismo tiempo, la culminación de un largo ciclo de luchas emancipadoras y un punto de ruptura marcado por el inicio de la transición al socialismo. La gesta heroica del Movimiento 26 de Julio (M26J), la figura gallarda del Fidel Castro y el Che Guevara opacaron momentáneamente, para la generación revolucionaria latinoamericana estimulada por esa revolución, las raíces históricas del proceso cubano. No era así para los integrantes del M26J, que como dijera el propio Fidel en su alegato por el intento de toma del cuartel Moncada, encontraban en José Martí una suerte de «autor intelectual».

El Caribe español había quedado bajo la órbita del viejo imperio cuando el resto de los dominios ibéricos en América se emancipaban. Aunque se produjeron conspiraciones y levantamientos no pudo lograrse la independencia en aquellos años, ni tampoco Simón Bolívar pudo concretar su aspiración de dirigir una expedición libertadora a la Isla. En la segunda mitad del siglo XIX, la «Guerra de los Diez Años», y luego la lucha



martiana, actualizó la lucha anticolonial, adquiriendo un fuerte componente de masas y un claro liderazgo intelectual en José Martí. Aunque la independencia cubana a fines de ese siglo fue mediatizada por la intromisión imperialista de los EEUU, eso no significó el fin de las luchas liberadoras. La resistencia a los gobiernos dictatoriales y pro estadounidenses alimentó la cultura política cubana y generó nuevas elites revolucionarias: la figura de Julio Mella, de Antonio Guiterras, el Directorio y luego el Partido Ortodoxo donde se asomaría a la política un joven Fidel Castro.

Esta filiación, conocida e integrada en su acervo revolucionario por los dirigentes y militantes del M26J, fue un

factor activo en el proceso revolucionario iniciado con el desembarco de los guerrilleros del Granma y la entrada en La Habana en el año 1959. Es decir, ese proceso revolucionario que en un corto período de años se irá radicalizando y establecerá su vocación socialista (ya definida hacia 1961-62) tiene un clara raíz en el movimiento de liberación nacional cubano. Con esto no pretendemos desmentir el compromiso internacionalista asumido por los revolucionarios cubanos, sino señalar la estrecha relación entre cuestión nacional y cuestión social. Por eso, el socialismo cubano, pese a la estrecha alianza con la URSS, tuvo y tiene claramente los perfiles de un socialismo nacional y latinoamericano.

Muy pronto, Fidel, el Che y sus compañeros comprendieron que la Revolución Cubana debía inscribirse en una lucha que abrazara al conjunto del continente. Al mismo tiempo, especialmente el Che, señaló la necesidad de combatir las tendencias burocráticas y de construir, desde el inicio, las bases de una nueva civilización. Su pensamiento sobre el hombre nuevo apuntaba a criticar el paradigma de la modernización y el desarrollo de las fuerzas productivas que subyacía al modelo soviético, y destacaba la necesidad de romper con la enajenación economicista, el reinado de la mercancía, que es connatural al capitalismo.

Estas cuestiones: la fuerte raíz nacional-latinoamericana

y la vocación de construir una nueva humanidad quedaron como base de la pervivencia del proceso cubano, una vez que se desintegró el bloque soviético en 1989. Desde entonces, la Revolución Cubana atravesó nuevos desafíos, trazados por el aislamiento brutal impuesto por los EEUU y la imposibilidad de seguir avanzando en la construcción socialista solamente en la Isla. El proceso de integración suramericana y la presencia de nuevos gobiernos aliados a Cuba en la región, especialmente Venezuela, significaron un claro alivio, pero el problema sigue en pie. Resultó imposible romper ciertos límites en un territorio asediado durante décadas, al tiempo que las reformas económicas inevitables reintroducen mecanismos mercantiles que apuntalan el capitalismo. Frente a eso, se planta la dirigencia cubana, en un horizonte incierto que no los compromete solo a ellos. Se abre el interrogante de cómo será el Socialismo del siglo XXI, frente a un sistema capitalista que resultó más fuerte que los intentos revolucionarios. Ese desafío convoca a repensar el proyecto de liberación, en las nuevas coordenadas históricas, pero con la firme voluntad de alcanzar la unidad Nuestra América.



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES

San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.

Tor. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-8686/4581



Tu recibo de sueldo no es un juego

SADOP

Escuchá el Programa de la CTERA:

“CANTO MAESTRO”

...tejiendo sueños en la escuela y en la calle

Sábados de 7 a 8 hs. por Radio Nacional AM 870 y sus repetidoras

“Canto Maestro”, el programa de la CTERA



Asociación del Personal no Docente de la Universidad Nacional del Comahue
Buenos Aires 1001
En apoyo de la Universidad Pública
¡No a los trabajadores subalternos a los trabajadores!

En el Alto Valle

NEUQUÉN

RÍO NEGRO

todos los

libros de

NORBERTO

GALASSO

los encuentra en

LOGOS

LIBRERIA-PAPELERIA-TEXTOS

Buenos Aires 1001

Tel.: (0296) 443-4639

(cp. 8300) Neuquén

La UNASUR funciona

POR LEÓN POMER

La cuarta Cumbre de la Unión de Naciones Sudamericanas ha dado un paso más, por cierto que memorable, en la manifestación y puesta en práctica de una voluntad política unitaria e independiente. Realizada en la pequeña Guyana, país anglófono, pequeño y extremadamente pobre, ex colonia británica y actualmente miembro de la Comunidad Británica de Naciones (Commonwealth), la Cumbre aprobó impedir que atraquen en sus puertos buques que enarbolan la «bandera ilegal de las islas Malvinas». No es apenas una adhesión política y moral al reclamo argentino, como viene ocurriendo en la asamblea general de las Naciones Unidas y en cúpulas anteriores: es una resolución de significación práctica que se prolonga en lo siguiente: los gobiernos de la Unasur informarán al argentino sobre el movimiento de buques hidrocarbúricos que se dirijan a las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, dotando a nuestro país de la información precisa que le permita acentuar su permanente y persistente ofensiva diplomática en torno de la recuperación de esos territorios mal habidos por los ingleses y sobre la ilegal explotación petrolera en aguas malvinenses.

La Cumbre, rica en resultados, resolvió igualmente profundizar la «cláusula democrática» aprobada en encuentros anteriores y ya expresada en la práctica por la acción de los primeros mandatarios en ocasión del intento de golpe en Bolivia contra el presidente Evo Morales, el no reconocimiento del espúreo gobierno hondureño surgido de la ilegal deposición del presidente Manuel Zelaya, el intento de golpe de la policía ecuatoriana y el conflicto entre Venezuela y Colombia que resolvió en el último septiembre Néstor Kirchner, en su calidad de secretario general de la organización. Los mandatarios de la UNASUR resolvieron que cualquier golpe o intento recibiría como respuesta inmediata el aislamiento del país donde haya sucedido (cierre de rutas aéreas y clausura de fronteras, entre otras medidas categóricas), en caso de haberse consumado, o la advertencia de ruptura de todo tipo de relaciones cuando aparezca una intención. Un gobierno golpista quedaría fuera del sistema de naciones sudamericanas y sus vínculos con éstas, comerciales y de toda índole cesarían automáticamente.

La sede de la Unasur que funciona en Quito, capital de Ecuador, recibió el nombre de Néstor Kirchner. Ese no fue el único homenaje, ya que las sesiones sudamericanas y sus vínculos con éstas, comerciales y de toda índole cesarían automáticamente. En honor de quien, al decir del presidente Rafael Correa, será recordado como el «querido compañero que desde algún

lugar del infinito nos estará acompañando con su espíritu integracionista, latinoamericanista y argentino». Un hecho significativo es la voluntad de Guyana de integrarse plenamente a la región, lo que en el pasado reciente no sucedía. Que un miembro de la Comunidad Británica de Naciones haya suscripto la declaración cuyos puntos fundamentales han sido señalados no dejará de tener alguna repercusión en el Foreign Office, acostumbrado a obtener si no la entera

aprobación a sus políticas, por lo menos una no repulsa explícita. Agréguese que el presidente de la pequeña república sucede a Correa en la presidencia pro tempore de la UNASUR.

En suma: un triunfo de América del Sur, un triunfo de la Argentina. Y a propósito, en los



papeles diplomáticos de los Estados Unidos revelados recientemente por un joven periodista australiano (gran escándalo mundial), se lee que Néstor Kirchner y Cristina Fernández son

ineptos para las relaciones exteriores. También los diplomáticos estadounidenses en Buenos Aires, y no sólo la obtusa oposición local, usan anteojeras deformantes de la realidad.

Reflexiones latinoamericanas

«Desde el primer día de mi gobierno vivimos una conspiración permanente, como todos los gobiernos del cambio en América Latina. Qué casualidad que somos nosotros (2002 Venezuela, 2008 Bolivia, 2009 Honduras, 2010 Ecuador) los que hemos sufrido intentos de golpe. La posibilidad de que esto sea casualidad es nula. ¿Por qué? Porque estamos cambiando las cosas...

En cuanto a defenderse de conspiraciones de este tipo, Hugo Chávez y Evo Morales nos llevan ventaja. Chávez viene de una formación militar que conoce de esto y ha transformado el inmenso capital político que tiene en estructuras organizadas. Evo viene de los movimientos sociales, de una larga lucha y tiene el apoyo de todas esas bases. En Ecuador el proyecto de Alianza País es una reacción de la ciudadanía ante tanto desastre, tanto saqueo, y sinceramente no soy experto en cuestiones militares o policíacas. El desafío de la Revolución Ciudadana es transformar el apoyo popular que tenemos en estructuras movilizadas, como la mejor manera de disuadir estas intenciones».

Palabras de Rafael Correa, Presidente de Ecuador, noviembre 2010.



CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO



Centro Cultural
www.discepolo.org.ar
info@discepolo.org.ar
011-4865-6929
B. Mitre 2815. 4to piso.
Equipo de formación
formacion@discepolo.org.ar
Equipo de prensa
prensa@discepolo.org.ar

Regionales
discepoloregional@hotmail.com.ar
Señales Populares
www.spopulares.com.ar
redaccion@spopulares.com.ar
Distribución
envios@spopulares.com.ar
Facebook
Corriente Política Discépolo





Manuel Ugarte

IMPERIALISMO

"No es indispensable anexar un país para usufructuar su savia. Los núcleos poderosos sólo necesitan a veces tocar botones invisibles, abrir y cerrar llaves secretas, para determinar, a distancias, sucesos fundamentales que anemian o coartan la prosperidad de los pequeños núcleos. La infiltración mental, económica o diplomática puede deslizarse suavemente sin ser advertida por aquellos a quienes debe perjudicar porque los factores de desnacionalización no son ya, como antes, el misionero y el soldado, sino las exportaciones, los empréstitos, las vías de comunicación, las tarifas aduaneras, las genuflexiones diplomáticas, las lecturas, las noticias y hasta los espectáculos".

En "La Patria Grande", 1922.

"Las conquistas modernas difieren de las antiguas en que sólo se sancionan por medio de las armas cuando ya están realizadas económica o políticamente.

Toda usurpación material viene precedida y preparada por un largo periodo de infiltración o hegemonía industrial capitalista y de costumbres, que roe la armadura nacional, al mismo tiempo que aumenta el prestigio del futuro invasor. Por eso, al hablar del peligro yanqui, no debemos imaginarnos una agresión inmediata y brutal que sería hoy por hoy imposible, sino un trabajo paulatino de invasión comercial y moral que se irá acreciendo con las conquistas sucesivas".

En el diario "El País", 1901.

LAS NACIONES PROLETARIAS

"Entre las naciones existe también lo que podríamos llamar un proletariado. Para comprenderlo, basta recordar el caso de Polonia, desmembrada por los apetitos de las grandes potencias; basta rememorar la guerra de Transvaal, durante la cual vimos caer al débil bajo la rodilla del poderoso y basta contemplar actualmente la situación de la India, donde 300 millones de hombres sufren, se debaten y mueren sin lograr sacudir el yugo de Inglaterra. La existencia de los pueblos, como la existencia de los individuos, está sembrada de odiosas injusticias. Así como en la vida nacional hay clases que poseen los medios de producción, en la vida internacional hay naciones que esgrimen los medios de dominación, es decir, la fuerza económica y militar, que se sobrepone al derecho y nos convierte en vasallos.

Y como nosotros no podemos ser cómplices de los piratas de la humanidad, como por más urgentes que sean los problemas interiores no podemos olvidar las acechanzas que ponen en peligro la existencia de nuestro conjunto, como la libertad que es el derecho de disponer de sí mismo, tiene que ser reconocida igualmente a los hombres y a las colectividades, entiendo que en nuestras preocupaciones debe entrar la resistencia a los potentados de adentro y a los potentados orden nacional combatimos a los que acumulan su fortuna con el sacrificio y con el hambre de los pobres, en el orden internacional tenemos que ser enemigos de los imperios que engordan con la esclavitud de las naciones indefensas".

Discurso en el Ayuntamiento de Barcelona, 1912, reproducido en "Mi campaña hispanoamericana".

COLONIALISMO IDEOLÓGICO

"Los órganos de difusión gastan sumas fabulosas para tenernos al corriente de cuanto ocurre en Londres, París o Viena y nos refieren con detalles prolijos la vida y las preocupaciones de las naciones de Europa. Como se ocupan, en cambio, muy poco de América y sus problemas típicos, la lectura diaria nos ha identificado gradualmente con el ambiente extranjero hasta desplazarnos, por un fenómeno de ilusión, de nuestro propio ser. De esta increíble ficción han nacido europeos a distancia, europeos por cable".

En "El dolor de escribir", 1932.

SOCIALISMO Y CUESTIÓN NACIONAL

"Hasta los espíritus más elevados, que no atribuyen gran importancia a las fronteras y sueñan con una completa reconciliación de los hombres deben tender a combatir en la América latina la influencia creciente de la América sajona. Carlos Marx ha proclamado la confusión de los países y las razas, pero no el sometimiento de unas a otras".

En el diario "El País", octubre 1901.

SOCIALISMO NACIONAL

"Debemos preservar colectivamente, nacionalmente, continentalmente, al gran conjunto común de ideas, de tradiciones, de vida propia, fortificando cada vez más el sentimiento que nos une, para poder realizar en el porvenir entre nosotros y de acuerdo con nuestro espíritu, la democracia total que será la Patria Grande de mañana. Yo creo en los momentos porque atravesamos, que el socialismo tiene que ser nacional".

Discurso en la Federación Obrera de San Salvador, 4/4/1912.

*pero me van a tener que decir
cuando sea después de su muerte
Manuel Ugarte*

